

COMPETENCIA

Promovida por el Juez de Distrito de San Luis Potosí, al 2º de letras de de la misma Ciudad, para conocer del negocio que la Administracion de Rentas del Estado, sigue contra D. José A. Zubeldía, por descubierto en caudales públicos.

Pedimento del O. Fiscal de la Suprema Corte de Justicia.

El Fiscal dice: que se ha suscitado un conflicto de jurisdicción entre el Juez de Distrito de San Luis Potosí y el 2º de lo civil de la misma, para conocer del negocio de la Administracion de Rentas del Estado contra D. José Zubeldía, por descubierto en caudales públicos. Ha motivado esa controversia la circunstancia de que los fondos en que se descubrió el desfaldo, se consideran con diversos caracteres suponiendo el Juez 2º de letras de San Luis que son rentas del Estado, y que por lo mismo al exigirle el Administrador de la Aduana al mencionado Zubeldía, el pago del saldo que arroja la liquidacion que ahora le demanda por razon del manejo que el demandado tuvo en la oficina de Hacienda de Matchuala y cuyo saldo importa la suma de mil sesientos cincuenta pesos, procedentes de dos libranzas que en los meses de Julio y Setiembre del mencionado año de 1872 giró el Sr. General Sanchez Ochoa contra Zubeldía, cobra intereses de la Hacienda particular del propio Estado.

Por el contrario, el Juez de Distrito entiende que esa cantidad pertenece á rentas del Erario Nacional. La diferencia de esas apreciaciones, consiste en que Zubeldía fué primeramente nombrado Administrador de la oficina de rentas de Matchuala en el mes de Abril de 1872, por el General Corella, cuando el Estado de San Luis Potosí fué declarado en estado de sitio, y su gobierno político y militar, confiado al expresado Ge-

neral Corella. Entonces las rentas todas que producía esa entidad de la República en sus diferentes ramos, y por las circunstancias particulares por las que el expresado Estado cruzaba, se aplicaban á las necesidades del propio Estado, ora de Hacienda, ora de Guerra.

Bajo este concepto hay que considerar á D. José A. Zubeldía como empleado de la Federacion, y los fondos que administraba con el mismo carácter. A su vez el Juez de letras de San Luis Potosí fijando bajo otra punto de vista la cuestion, dice: que si bien es cierto que Zubeldía fué nombrado Administrador de Rentas de Matchuala por el Comandante Militar de la plaza, tambien lo es que restablecido el orden constitucional en agosto del mismo año citado de 872, el Sr. Zubeldía siguió al frente de la Administracion de Rentas de Matchuala.

Que el Sr. Zubeldía rindió su cuenta despues, á la Administracion principal de Rentas de San Luis Potosí, en Noviembre de 1872. Asentado al pié de su cuenta la nota de estar conformes con el saldo que en su contra arroja la referida cuenta. Todo esto hace en el concepto de este Juez, deducir que el descubierto resultante de esa cuenta pertenece al Erario del Estado, y por consiguiente, y como reclamacion suya, sus tribunales son competentes para conocer de este asunto, y contra cuya pretension ha opuesto Zubeldía el recurso de declinatoria amparándose á los tribunales de la Federacion.

El Fiscal sin embargo cree, que mejor derecho aduce al Juez de letras de San Luis Potosí, y por lo mismo debe decidirse á su favor la presente controversia. El suscrito para opinar así, se fija en la naturaleza de la demanda, y en los términos en que están extendidas las letras giradas por el General Sanchez Ochoa, porque naturalmente eso es el verdadero punto de partida.

Pues bien, segun las dos libranzas que obran á la cabza del cuaderno respectivo, aparece: que Sanchez Ochoa, giró la prime-

ra por valor de mil pesos en 30 de Julio de 1872 directamente á cargo del Gefe Superior de Hacienda de San Luis Potosí, y á favor de D. Enrique Zubeldia la que embezó á favor de un D. Teodoro de igual apellido; esto pasaba ya en 19 de Noviembre de 1872.

En 4 del mismo, el Gefe Superior de Hacienda del Estado anotaba la expresada letra, manifestando que no la pagaba, por estar declarado que las sumas que la Administracion de Rentas de Matehuala habia suministrado del General Rocha, fueran satisfechas por las rentas federales.

La otra libranza por valor de setecientos cincuenta pesos, fué girada por el referido C. Ochoa tambien contra el espresado Don Juan Robles Linares, como Gefe superior de Hacienda del Estado en 17 de Setiembre de 1872, aceptada por el propio Robles Linares, y recibido el valor de la libranza por el demandado D. José Zubeldia en 19 de Octubre del mismo año.

Como se ve pues, esas dos libranzas fueron giradas directamente, no á Zubeldia sino al Gefe superior de Hacienda del Estado D. Juan Robles Linares, y la única razon de hacer responsable á D. José A. Zubeldia, es que fueron estendidas en la plaza de Matehuala, y se trata de satisfacer con ellas gastos erogados por el C. General S. Ochoa.

Pero esto es estraviar completamente la cuestion. El Sr. D. José A. Zubeldia, rindió su cuenta á la Gefatura principal de Hacienda de San Luis Potosí, en 23 de Noviembre de 1872, es decir, mucho despues de restablecido el órden constitucional en dicho Estado, es decir tambien cuando D. J. A. Zubeldia era tenido y legalmente reputado empleado hacendario del propio Estado y por lo mismo con derecho ese Estado para objetarle en juicio ó fuera de él, y ante sus propios tribunales como su inferior y subordinado, la cuenta que le presentaba: Entre esas objeciones no pasarle el abono hecho al C. General Sanchez Ochoa, y esa objecion de la no adnusion de ese abono, cree el

C. Juez de Distrito de San Luis Potosí, que le da derecho y jurisdiccion para conocer de la demanda que la Hacienda pública de San Luis hace al referido Zubeldia.

En manera alguna, tiene por el momento que ver la Hacienda federal en que al empleado particular de un Estado, se le objete del uno ó del otro modo las partidas que presente de su cuenta...? Si luego, si despues que el C. Juez de Letras de San Luis Potosí declarare que D. José A. Zubeldia ha rendido bien ó mal su cuenta, que es de parecerle por tales ó cuales partidas de abono, resultará que las libranzas giradas por el Sr. Sanchez Ochoa, no son de admittirse; entónces sí tal vez se entablará un juicio entre la federacion y Zubeldia en el que se ventile el derecho de este mismo para ser ó no pagado ó reintegrado.

Pero por ahora en la actualidad, por el momento de la demanda, en nada está interesada la federacion y por lo mismo y con argumento de las varias disposiciones, comenzando desde la Constitucion de 1857 y demas leyes que en el punto le son concordantes, disposiciones todas que establecen el principio de que los Tribunales federales solo son competentes para conocer de los negocios hacendarios en que está interesado el erario Nacional; el Fiscal concluye pidiendo á esa 1.^a Sala se si va declarar que el C. Juez 2.^o de Letras de San Luis Potosí tiene expedita su jurisdiccion para seguir conociendo de la demanda que la Hacienda pública del propio Estado ha entablado contra el co-Administrador de Rentas del mismo en la subalterna de Matehuala, D. José A. Zubeldia.

México, Febrero 7 de 1874.—*Altamirano.*

Es copia. México, Mayo 22 de 1874.—*A Gomez Eguiente*, oficial segundo.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Marzo 30 de 1874. Vista la competencia promovida por el Juzgado de Distrito de San Luis Potosí, al segundo de letras de la misma, para conocer del juicio que la Administración general de rentas del Estado, ha entablado contra D. José A. de Zubeldía, por pago de la cantidad de mil setecientos cincuenta pesos, cuarenta y siete centavos, que le exige por alcance que en su contra resulta como administrador que fué de esta oficina de Rentas de Matichuala. Vistos los informes de los respectivos jueces competidores; lo pedido ante esta 1ª Sala por el C. Fiscal en favor de la jurisdicción del Juez 2º de Letras de San Luis Potosí, con todo lo demás que de autos consta, se tuvo presente y ver conviene. Considerando entre otras cosas: que el C. José Antonio Zubeldía debe reputársele realmente para el caso de la demanda que le ha entablado la Administración principal de San Luis Potosí, como empleado particular de ese Estado, sin el carácter de empleado de la federación. Que si mas adelante apareciere en efecto comprometido el interés de la Hacienda federal, entonces sí tendrá lugar la intervención de los tribunales de ella; de conformidad con lo pedido con el C. Fiscal y por los propios legales fundamentos en que se apoya, así como por las razones que alega el Juez 2º de Letras de San Luis Potosí, en defensa de su jurisdicción respectiva, se decreta:

Primero. Que el expresado Juez 2º de Letras, es competente para seguir conociendo de la demanda que la Hacienda pública del Estado de San Luis Potosí ha entablado contra el ex-administrador de Rentas del propio, en la subalterna de Matichuala, D. José A. Zubeldía.

Segundo. No hay condenación en costas.

Tercero. Devuélvase las actuaciones al Juez 2º de San Luis Potosí, con copia certificada de esta sentencia, para los efectos.

TOMO V.—PARTE II.

tos consiguientes; remítase copia igual al Juzgado de Distrito de San Luis Potosí para su conocimiento. Hágase saber y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José M. Iglesias Pedro Ogasón—Juan J. de la Garza.—M. Zavala. S. Guzman.—Enrique Landa*, secretario.

Es copia. México, Mayo 22 de 1874.—*Alejo Gomez Eguarte*, oficial segundo.

AMPARO

Promovido ante el Juzgado de Distrito de Yucatan, por el C. Daniel Traconis, contra el C. Fiscal de causas militares del Estado, que lo está juzgando, con violacion de los artículos 13 y 16 de la Constitucion federal.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El adjunto informe del C. Fiscal de causas militares del Estado sobre el punto principal del presente juicio de amparo, no justifica que sea competente para instruir al quejoso D. Daniel Traconis, la causa de que hace referencia, ni para haberlo reducido á prision en virtud de ella; pues aunque se le considera con su carácter de Coronel, no puede decirse que el Sr. Traconis hubiese excitado á la rebelion que se le atribuye con ese carácter, ni que semejante delito tenga por consiguiente exacta conexión con la disciplina militar, que es para el caso único en que conforme al artículo 13 de la Constitución general subsiste el fuero de Guerra. Porque la carta inserta en dicho informe, que ciertamente excita á la subversion del orden público, no aparece dictada mas que por el Sr. Traconis como un simple par-